

Vínculos afectivos parentales y su incidencia en el desarrollo académico de niños de 4 a 5 años

Parental affective bonds and their effect on the academic development of children aged 4 to 5

Ortega Méndez Katiuska Estefanía

Universidad Estatal Península de Santa Elena
katiuska.ortegamendez4938@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-2399-9061>
Santa Elena – Ecuador.

Mazzini Cruz Darly Milady

Universidad Estatal Península de Santa Elena
darly.mazzinicruz0972@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-6392-038X>
Guayas – Ecuador.

Saltos Alcívar Fernanda Rocío.

Universidad Estatal Península de Santa Elena
Fernanda.saltosalcivar9074@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-9142-5052>
Guayas – Ecuador.

Anastacio Jordán Analis Karelys.

Universidad Estatal Península de Santa Elena
analis.anastaciojordan5724@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-6745-1075>
Guayas – Ecuador.

Formato de citación APA

Ortega, K., Mazzini, D., Saltos, F. & Anastacio, A. (2026). Vínculos afectivos parentales y su incidencia en el desarrollo académico de niños de 4 a 5 años. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 3), p. 3429 – 3441.

CONOCIMIENTO SIN FRONTERAS

Vol. 5 (Nº. 3). julio – septiembre 2026.
ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 08-07-2026

Fecha de aceptación: 18-07-2026

Fecha de publicación: 30-09-2026



RESUMEN

El acompañamiento afectivo que ofrecen los padres durante la primera infancia condiciona buena parte de los aprendizajes posteriores del niño. Este artículo tuvo como objetivo determinar cómo inciden los vínculos afectivos parentales en el desarrollo académico de niños de 4 a 5 años. Se realizó una revisión documental en las bases de datos ResearchGate, Dialnet, Scopus y Emerald Insight, con un registro inicial de 15.838 documentos. Tras aplicar filtros de temporalidad, área temática, idioma, tipo de documento y acceso abierto, se seleccionaron 30 estudios para el análisis, de los cuales quince se utilizaron como referencia directa en este artículo por su pertinencia temática. Los resultados muestran que las competencias parentales vinculares —afecto, comunicación, establecimiento de normas y sensibilidad ante las señales del niño— se asocian de forma consistente con mejores niveles de autorregulación emocional, atención sostenida y disposición para aprender. Los estudios revisados coinciden en que la participación activa de la familia en las tareas escolares y el acompañamiento emocional en el hogar preceden mejoras en el rendimiento académico, mientras que la ausencia de vínculos afectivos estables se relaciona con dificultades de socialización, baja tolerancia a la frustración y menor motivación de logro. Se concluye que el vínculo afectivo parental constituye una condición de base para el desarrollo académico en la etapa de educación inicial y que los programas de fortalecimiento familiar deberían integrarse a la política educativa dirigida a esta población. Se recomienda ampliar la investigación empírica local, dado que la mayoría de los estudios revisados presenta muestras reducidas y diseños de alcance descriptivo o correlacional.

PALABRAS CLAVE: Vínculo afectivo, apego, desarrollo académico, participación familiar, educación inicial.



ABSTRACT

Affective bonding between parents and young children shapes much of what happens later in the classroom. This article aimed to determine how parental affective bonds affect the academic development of children aged 4 to 5. A documentary review was carried out across the ResearchGate, Dialnet, Scopus and Emerald Insight databases, starting from 15,838 records. After applying filters for publication date, subject area, language, document type and open access, 30 studies were selected for analysis, fifteen of which were used as direct references in this article based on thematic relevance. The findings show that vincular parenting competencies — affection, communication, rule-setting and sensitivity to the child's cues — are consistently associated with better emotional self-regulation, sustained attention and readiness to learn. The reviewed studies agree that active family involvement in school tasks and emotional support at home precede improvements in academic performance, while unstable affective bonds relate to socialization difficulties, low frustration tolerance and reduced achievement motivation. It is concluded that the parental affective bond is a baseline condition for academic development during early childhood education, and that family-strengthening programs should be built into education policy for this population. Further local empirical research is recommended, since most reviewed studies rely on small samples and descriptive or correlational designs.

KEYWORDS: parent-child attachment, academic achievement, parent participation, early childhood education, parent-child relationship.

INTRODUCCIÓN

Los primeros años de vida son el período donde se forma la base emocional que sostiene el aprendizaje posterior. Bowlby situó el vínculo afectivo entre el niño y su cuidador principal como el mecanismo que regula la exploración del entorno: un niño que confía en la disponibilidad de su figura de apego explora con más libertad, se equivoca sin miedo y vuelve a intentarlo. Esa disposición, construida en el hogar, se pone a prueba después en el aula.

El Ministerio de Educación del Ecuador recoge esta idea en el Currículo de Educación Inicial, donde el eje de desarrollo personal y social incorpora "el establecimiento de los primeros vínculos afectivos, propiciando interacciones positivas, seguras, estables y amorosas con la familia, otros adultos significativos y con sus pares" (Ministerio de Educación, 2014, p. 15). Para el subnivel de 3 a 5 años, este eje se concreta en los ámbitos de identidad, autonomía y convivencia, que dependen directamente de la calidad de esos primeros vínculos.

La producción científica reciente sobre el tema confirma esta relación desde distintos ángulos. Márquez Allauca et al. (2021) documentaron, en una unidad educativa de Guayaquil, que buena parte de los cuidadores desconoce el alcance de sus propias competencias parentales vinculares, protectoras, reflexivas y formativas, y encontraron una alta aceptación del castigo físico como forma de disciplina. Constante Barragán et al. (2024) llegaron a una conclusión relacionada al estudiar el desarrollo socioafectivo en niños de 3 a 5 años en Latacunga: cuando el docente reconoce que la adquisición de aprendizajes exige también adquirir habilidades de interacción social, la enseñanza deja de reducirse a los contenidos académicos.

Otros estudios se detienen en el efecto directo del vínculo sobre el rendimiento. Gastello Mathews (2024), en una muestra de estudiantes de primaria de Lima, encontró una correlación positiva y significativa entre la relación parental y el rendimiento académico, y observó que los estudiantes que perciben mejores relaciones con sus padres presentan mejores calificaciones. Rodríguez Ramos & Estrella Acencio (2025), trabajando con comunidades rurales atendidas por unidades de atención a la primera infancia, reportaron que una intervención breve de acompañamiento afectivo produjo mejoras medibles en el lenguaje, la interacción social, la autorregulación emocional y la motricidad de los niños participantes.

La participación familiar aparece de forma recurrente como el puente entre el vínculo afectivo y el desempeño escolar. Cansaya Valer y Franco Sánchez (2023) revisaron 49 artículos sobre el tema y concluyeron que la participación de la familia favorece el aprendizaje, mejora el rendimiento académico y fortalece la relación familia-escuela. Sánchez Soto et al. (2024), en cambio, documentaron

el lado inverso del fenómeno en el cantón Babahoyo: las limitaciones económicas y la falta de competencias digitales en los hogares elevan la deserción y el rezago escolar, lo que sugiere que la brecha tecnológica también erosiona el acompañamiento afectivo cuando la comunicación familia-escuela depende de canales digitales.

El apego seguro, entendido como la disponibilidad y sensibilidad del cuidador ante las señales del niño, también incide en procesos cognitivos concretos. Ramírez Morales et al. (2023) analizaron la sincronía entre preescolares ecuatorianos y sus figuras de apego mediante videgrabaciones y hallaron que en la mayor parte de las díadas observadas el adulto interactuaba por debajo del nivel de desarrollo esperado, priorizando el juego de manipulación de objetos sobre el juego simbólico compartido, lo que limita la transición hacia el lenguaje narrativo.

Estos hallazgos convergen en una idea central: el desarrollo académico de un niño de 4 a 5 años no puede explicarse solo por su capacidad cognitiva individual. La estabilidad afectiva del hogar, la calidad de la comunicación entre familia y escuela y la sensibilidad de los cuidadores actúan como condiciones previas que hacen posible ese aprendizaje. Sin embargo, la mayoría de los estudios disponibles sobre el tema en el contexto ecuatoriano se concentra en muestras pequeñas y en diseños descriptivos o correlacionales, lo que deja abierta la necesidad de sistematizar la evidencia existente antes de proponer intervenciones.

El objetivo de este artículo es determinar cómo inciden los vínculos afectivos parentales en el desarrollo académico de niños de 4 a 5 años, a partir de una revisión documental de la producción científica publicada entre 2020 y 2026.

MÉTODOS MATERIALES

Este estudio se desarrolló mediante una revisión documental de tipo descriptivo, con un componente sistemático en la fase de búsqueda y cribado de la información. La estrategia respondió a la pregunta PICO adaptada al formato de investigación cualitativa: se comparó a niños con acompañamiento parental adecuado frente a niños con acompañamiento parental escaso, tomando como resultado esperado la mejora del desarrollo académico entre los 4 y los 5 años.

La búsqueda se realizó en cuatro bases de datos: ResearchGate, Dialnet, Scopus y Emerald Insight. Se combinaron los términos "vínculos afectivos", "apego emocional", "desarrollo académico", "rendimiento escolar" y "vínculos familiares", conectados mediante los operadores booleanos AND, OR y NOT, en español y en inglés. La búsqueda inicial arrojó 15.838 registros.

Sobre ese universo se aplicaron seis filtros sucesivos: temporalidad de publicación (2021-2026), con inclusión posterior de fuentes anteriores cuando resultaron indispensables para el marco

conceptual), área temática (ciencias sociales aplicadas, multidisciplinariedad y educación), idioma (español e inglés), tipo de documento (artículo científico), acceso abierto y final, y país o región de procedencia (Latinoamérica, Estados Unidos y España). Después de eliminar duplicados y registros marcados como inelegibles, quedaron 15.830 documentos para cribado; de estos, 1.540 publicaciones fueron recuperadas para evaluación de elegibilidad y 68 se evaluaron a texto completo. El proceso finalizó con 30 estudios incluidos en la matriz de análisis, siguiendo un flujo comparable al recomendado por la declaración PRISMA.

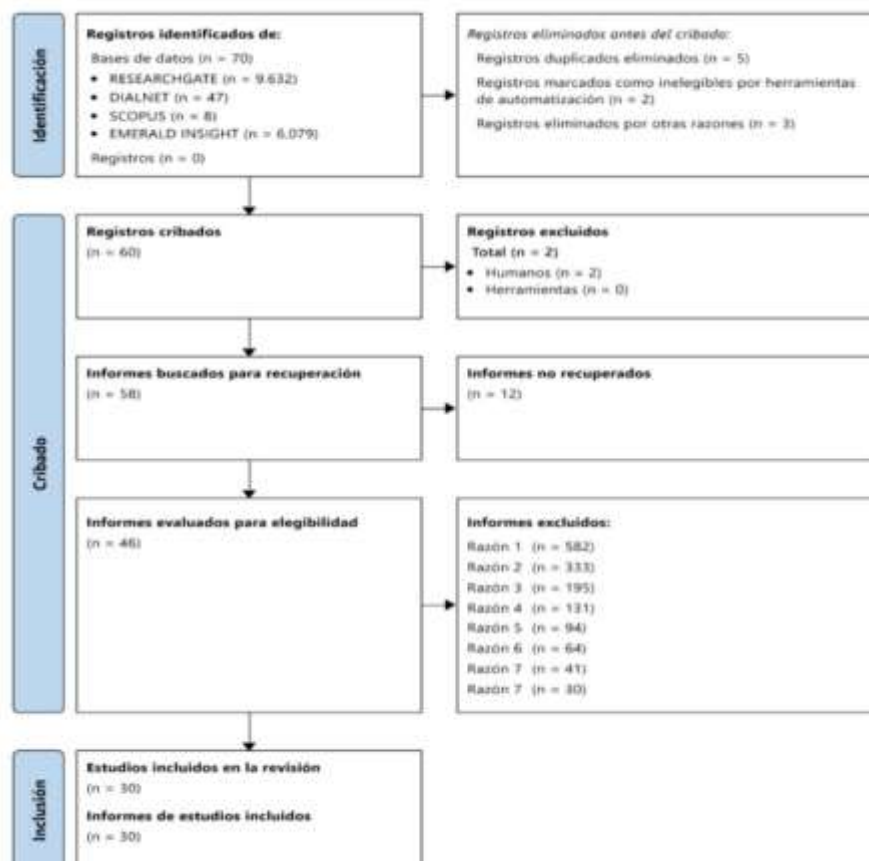
Cada estudio incluido se organizó en una matriz con las siguientes categorías: revista, base de datos, autoría, año, país, objeto de estudio, población, metodología, hallazgos, recomendaciones, limitaciones y pertinencia para la investigación. A partir de esa matriz se definieron dos categorías de análisis. La primera, vínculos afectivos, se definió como los lazos emocionales duraderos que se establecen entre las personas y sus figuras significativas, y se subdividió en las dimensiones conductual, social y emocional. La segunda, desarrollo académico, se entendió como un constructo influido por factores personales, sociales y pedagógicos, y se subdividió en las dimensiones comunicativa, social, de memoria y cognitiva.

De los 30 estudios de la matriz, quince se seleccionaron como referencia directa de este artículo por su relación explícita con la relación entre vínculo afectivo parental y desarrollo académico en la primera infancia. Los quince artículos restantes se emplearon como fuentes de contraste durante la fase de análisis, sin ser citados de manera literal. Es necesario declarar una limitación de origen: en algunos de los documentos de acceso abierto consultados no fue posible verificar con certeza el volumen, el número de edición o la totalidad del listado de autoría, por lo que las referencias correspondientes se presentan con la información disponible en la fuente original.

Finalmente, la información recopilada fue analizada mediante un proceso de comparación e interpretación de los hallazgos reportados en cada estudio, lo que permitió identificar coincidencias, diferencias y tendencias relacionadas con la influencia de los vínculos afectivos parentales en el desarrollo académico durante la primera infancia. Este procedimiento facilitó la organización de la evidencia científica disponible y contribuyó a la construcción de un análisis fundamentado, orientado a responder el objetivo de la investigación desde una perspectiva descriptiva y sistemática.

Figura 1.

Diagrama de flujo.



Fuente: Elaboración propia a partir del proceso de búsqueda documental (2026).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los treinta estudios seleccionados se organizó en cuatro líneas temáticas: competencias parentales y afecto, participación familiar y rendimiento, apego y regulación emocional, y contextos de vulnerabilidad. La Tabla 1 resume el flujo de selección documental que dio origen a la matriz de análisis.

A partir de la revisión científica se identificó que los vínculos afectivos parentales constituyen un factor determinante en el desarrollo académico de los niños de 4 a 5 años. Entre los aspectos abordados con mayor frecuencia según estos estudios se encontraron la comunicación afectiva entre padres e hijos, el establecimiento de las relaciones de apego seguro, la participación de la familia en las actividades escolares, el acompañamiento durante el proceso de aprendizaje y la creación de ambientes familiares seguros y estimulantes.

Los resultados evidenciaron que los niños que mantienen vínculos afectivos sólidos con sus padres presentan mayores niveles de seguridad emocional, motivación, autonomía e interés por aprender, lo que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y comunicativas necesarias para un adecuado desempeño académico. Asimismo, diversos estudios señalaron que la participación activa de la familia fortalece la autoestima, la autorregulación y las competencias socioemocionales, elementos que inciden positivamente en el aprendizaje durante la educación inicial.

Por el contrario. La revisión también mostro que la ausencia de afecto, la escasa comunicación por parte de la familia, los estilos de crianza que suelen ser poco sensibles y los contextos de vulnerabilidad pueden afectar el bienestar emocional de los niños, disminuyendo su capacidad de atención, concentración e incluso la interacción con los demás y el rendimiento en las actividades escolares. En conjunto, la evidencia científica coincide en que fortalecer los vínculos afectivos parentales desde los primeros años de vida constituye una estrategia fundamental para promover un desarrollo académico integral en la primera infancia.

Tabla 1. Flujo de selección de estudios por base de datos.

Base de datos	Registros iniciales	Registros seleccionadas.	Evaluados a texto completo	Intervalo de publicación entre los años 2020 a 2026
ResearchGate	9.632	8	27%	Idioma de publicación: Inglés - Español
Dialnet	47	6	20%	
Scopus	80	6	20%	
Emerald Insight	6.079	10	33%	
Total	15.838	30	100%	

Fuente: Elaboración propia a partir del proceso de búsqueda documental (2026).

Tabla 2. Categorías y subcategorías en relación con las variables.

Categoría de estudio.	Dimensión.	Subcategoría.
Vínculos Afectivos	Conductual	Conductas de acercamiento o rechazo.
	Apego	Apego seguro.
	Social	Interacción con pares.
		Relación con adultos.
	Emocional	Expresión de emociones.
		Regulación emocional.
		Seguridad emocional.
Categoría de estudio.	Dimensión.	Subcategoría.
Desarrollo Académico.	Comunicativa	Expresión oral
	Social	Cooperación
	Memoria	Recordación de instrucciones
	Cognitiva	Comprensión de aprendizajes
		Atención

Fuente: Elaboración propia a partir del proceso de búsqueda documental (2026).

Competencias parentales y afecto. Márquez Allauca et al. (2021) sostienen que "los padres, madres o cuidadores habituales deben desarrollar las competencias parentales: vinculares, protectoras, reflexivas y formativas" (p. 182), y advierten que su ausencia se traduce en prácticas de crianza normalizadas alrededor del castigo físico. En la misma línea, Constante Barragán et al. (2024) señalan que "el desarrollo socio afectivo constituye uno de los ejes troncales del desarrollo infantil, puesto que tan importante como adquirir conocimientos es adquirir habilidades para la interacción social" (p. 12), y encontraron que los docentes recurren con más frecuencia a estrategias pasivas que a estrategias activas para trabajar esas habilidades en el aula.

Participación familiar y rendimiento. Cansaya Valer y Franco Sánchez (2023) revisaron 49 estudios y concluyen que "la participación de la familia favorece el aprendizaje, mejora el rendimiento académico" y fortalece la relación entre familia y escuela. Gastello Mathews (2024) aporta un dato cuantitativo directo en ese sentido: en su muestra de estudiantes de primaria de Lima, la correlación entre relación parental y rendimiento académico alcanzó un coeficiente Rho de 0,548, con una significancia de 0,002. Quilapa Quiguiri et al. (2026) coinciden al afirmar que "la familia constituye el primer agente educativo en la vida del niño" (p. 148), a partir de una revisión documental centrada en la primera infancia.

Apego y regulación emocional. Rodríguez Ramos y Estrella Acencio (2025) describen que una intervención llamada "recorrido afectivo", aplicada con la mediación de las familias en comunidades rurales, generó un impacto positivo y medible en el aprendizaje infantil, con mejoras en lenguaje, interacción social, autorregulación emocional y exploración del entorno. Ramírez Morales et al. (2023), sin embargo, documentan una brecha en la calidad de esa interacción: el 77,7% de las figuras de apego observadas en su estudio interactuaba por debajo del nivel de desarrollo esperado para la edad del niño, con un predominio del juego de manipulación de objetos sobre el juego simbólico compartido. Los autores plantean que esa carencia frena la transición hacia la narración, una destreza que consideran clave para el desempeño escolar posterior.

Contextos de vulnerabilidad y brecha tecnológica. Osorio Arrieta (2024), en una investigación desarrollada en una zona rural de Cauca, Colombia, encontró que el acompañamiento familiar favorece el rendimiento académico, la convivencia escolar y el desarrollo integral de los niños, y que la relación familia-escuela constituye un factor central en los procesos educativos rurales. Sánchez et al. (2024) advierten sobre el riesgo de que la brecha digital erosione ese acompañamiento: en su estudio del cantón Babahoyo, las limitaciones socioeconómicas y la falta de competencias digitales en los hogares se asociaron con un incremento de la deserción y el rezago escolar. Ronquillo et al. (2025)

reportan un patrón similar en la provincia de Santa Elena, donde el 65% de los padres mostró un nivel medio de involucramiento y el 10% un nivel bajo, debido principalmente a las jornadas laborales; los niños de esos hogares presentaron mayor dificultad para autorregular sus emociones y menor tolerancia a la frustración.

De Anda Estrada & Carbajal Valenzuela (2023) añaden una perspectiva preventiva al plantear que la educación inicial y los centros infantiles constituyen "un espacio de oportunidad clave para la prevención, detección e intervención temprana" (p. 23) en el fortalecimiento de los apegos seguros, mediante la capacitación de los agentes educativos en sensibilidad y crianza reflexiva. Zambrano Vélez & Tomalá Chavarría (2022) por su parte, sintetizan el conjunto de hallazgos al afirmar que la familia es la encargada de la primera educación del niño y que su rol es determinante para la adquisición de habilidades y destrezas durante la etapa inicial.

DISCUSIÓN

Los hallazgos reunidos en esta revisión sostienen una idea compartida por la literatura sobre apego desde Bowlby: el vínculo afectivo no es un complemento del aprendizaje, es su condición de posibilidad. Los datos de Gastello Mathews (2024) y de Ronquillo et al. (2025) muestran que esa relación es medible incluso con instrumentos cuantitativos simples, y que su ausencia se traduce en indicadores concretos como la baja tolerancia a la frustración o el bajo rendimiento en pruebas de correlación.

Un punto de tensión entre los estudios revisados es el peso que se otorga a la escuela frente al peso que se otorga al hogar. Mientras Cansaya Valer & Franco Sánchez (2023) y Osorio Arrieta (2024) ubican a la relación familia-escuela como el mecanismo central, Ramírez Morales et al. (2023) sitúan el origen del problema en la calidad de la interacción dentro del propio hogar, antes de que el niño llegue a la institución educativa. Ambas posturas no son incompatibles: probablemente describen dos momentos distintos de un mismo proceso, uno anterior a la escolarización y otro que se activa una vez que el niño ingresa al sistema educativo.

La brecha tecnológica que documentan Sánchez et al. (2024) introduce una variable que la literatura clásica sobre apego no contemplaba: la comunicación entre familia y escuela depende cada vez más de canales digitales, y las familias con menor acceso a esos canales quedan en desventaja para sostener el acompañamiento, incluso cuando el vínculo afectivo en el hogar es adecuado. Esta observación coincide con lo reportado por Fajardo López et al. (2024) en Quito, donde la implementación de plataformas digitales mejoró el flujo de comunicación con los padres, pero también evidenció que la rigidez de los horarios laborales sigue siendo la principal barrera para la participación.

Las limitaciones metodológicas de los estudios revisados son consistentes entre sí. La mayoría trabaja con muestras reducidas y circunscritas a una sola institución educativa, lo que restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otras poblaciones. Los diseños predominan en lo descriptivo y correlacional, por lo que ninguno de los estudios revisados permite establecer una relación de causalidad entre el vínculo afectivo y el desarrollo académico, aunque la dirección de la asociación se repite de forma consistente en contextos, países y metodologías distintas.

CONCLUSIONES

El vínculo afectivo parental incide en el desarrollo académico de los niños de 4 a 5 años a través de al menos tres vías que la evidencia revisada permite distinguir: la regulación emocional que sostiene la atención y la tolerancia a la frustración, la participación familiar que conecta el hogar con las tareas escolares, y la sensibilidad del cuidador que habilita el juego simbólico y el lenguaje narrativo.

La aplicación práctica de estos hallazgos apunta hacia el fortalecimiento de las competencias parentales vinculares, protectoras, reflexivas y formativas descritas por Márquez Allauca et al. (2021), y hacia la reducción de las barreras de tiempo y de acceso tecnológico que documentan Sánchez et al. (2024) y Ronquillo et al. (2025). Los aspectos más novedosos de la revisión son la evidencia sobre la calidad del juego intersubjetivo como puente entre el apego y el desarrollo cognitivo, y la constatación de que la brecha digital afecta el acompañamiento familiar incluso cuando el vínculo afectivo de base es adecuado.

En comparación con publicaciones previas sobre participación familiar en educación inicial, esta revisión coincide en la dirección de la asociación entre vínculo afectivo y desempeño escolar, pero aporta un matiz: la relación no depende solo de la cantidad de tiempo que la familia dedica al niño, sino de la calidad de esa interacción, medida en términos de sensibilidad, sincronía y juego compartido.

Como líneas de investigación futura se sugiere el desarrollo de estudios longitudinales en el contexto ecuatoriano, que permitan observar la trayectoria de un mismo grupo de niños desde el vínculo afectivo temprano hasta indicadores de desempeño escolar en primaria, así como investigaciones que evalúen de forma directa el efecto de programas de fortalecimiento familiar sobre el desarrollo académico en la etapa de educación inicial.

Entre las limitaciones de este artículo se encuentra su carácter documental: los hallazgos se basan en el análisis de estudios previos y no en datos primarios recogidos por el equipo de investigación, y el conjunto de fuentes seleccionadas, aunque diverso, se concentra mayoritariamente en Ecuador y en países de la región, por lo que su alcance debe interpretarse dentro de ese marco.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cansaya Valer, Y., & Franco Sánchez, M. K. (2023). Participación de la familia en la educación. Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación, 7(27), 186–199. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.506>
- Constante Barragán, M. F., Culqui Cerón, P. C., Bravo Zambonino, J. M., & Defaz Gallardo, Y. P. (2024). El desarrollo socio afectivo en niños de 3 a 5 años. Prometeo Conocimiento Científico, 4(1), e83. <https://doi.org/10.55204/pcc.v4i1.e83>
- De Anda Estrada, D., & Carbajal Valenzuela, C. C. (2023). Una propuesta para promover el establecimiento de apegos seguros: La educación inicial. Boletín Científico de La Escuela Superior Atotonilco de Tula, 10(20), 23–31. <https://doi.org/10.29057/esat.v10i20.10221>
- Fajardo López, C. E., Yagual Cedeño, L. L., Quezada Sánchez, C. F., Toapanta Guanoquiza, M. J., Moreira Velez, K. L., Sandra Verónica, L. P., & Bernal Parraga, A. P. (2024). El Papel de los Padres en la Educación Inicial": Estrategias Innovadoras para la Participación Familiar. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 9881–9900. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13139
- Gastello Mathews, W. (2024). Relación parental y rendimiento académico de un grupo de estudiantes de primaria en una escuela pública de Lima, Perú. Actualidades Investigativas En Educación, 24(3), 1–34. <https://doi.org/10.15517/aie.v24i3.59360>
- Márquez Allauca, V. M., Reyes Vargas, R. M., Merchán Gavilánez, M. L., & Valle Gavilanes, D. D. R. (2021). Competencias parentales en el desarrollo socioafectivo en niñas y niños de 3 a 5 años. RECIAMUC, 5(3), 182–195. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.182-195](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.182-195)
- Ministerio de Educación. (2014). Currículo Educación. Ministerio de Educación Del Ecuador, 15–15. www.educacion.gob.ec
- Osorio Arrieta, Y. (2024). Prácticas Educativas Familiares en el contexto rural de la educación inicial colombiana. Collectivus, Revista de Ciencias Sociales, 11(1). <https://doi.org/10.15648/collectivus.vol11num1.2024.3944>
- Quilapa Quiguiri, V. K., Cooz Lucas, D. M., Galarraga Berrones, G. S., & Meza Arguello, D. M. (2026). El papel de la familia en el aprendizaje de niños de educación inicial. Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries And Society, 4(1), 1–12. <https://doi.org/10.63688/dk0msg63>
- Rodríguez Ramos, N. M., & Estrella Acencio, L. P. (2025). Vínculo afectivo y su impacto en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños de 2 a 3 años. Revista Social Fronteriza, 5(6). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(6\)939](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(6)939)

- Ronquillo, M., Chavez, M., Suarez, M., Cruz, C., Panchana, A., & Flores, E. (2025). La participación familiar para mejorar el desarrollo socioemocional de los niños de Educación Inicial. Revista Multidisciplinar de Estudios Generales, 4(4). <https://doi.org/10.70577/reg.v4i4.379>
- Ramírez Morales, K. R., Sadurní Brugué, M., Jiménez Castillo, R., & Ramírez Morales, I. (2023). Interacción de preescolares ecuatorianos y sus figuras de apego: utilización de la Escala de Desarrollo Intersubjetivo Simbólico Madre-Niño. Veritas & Research, 5(2), 143–159.
- Sánchez, S. A. M., Galarza, R. C. M., & Guerrero, H. E. S. (2024). Participación familiar en la gestión educativa: respuesta a la brecha social y tecnológica. <https://orcid.org/0000-0001-5929->
- Zambrano Vélez, W. A., & Tomalá Chavarría, M. D. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial. Sapienza, 3(2), 17–26. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.260>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

